

Homilía del 5 de septiembre, 23º Domingo.

Estamos en medio de unas semanas en las que nuestra segunda lectura proviene de la Carta de Santiago. Es un buen momento para releer la carta completa. Sólo tiene cinco capítulos, por lo que se puede leer de una sola vez. La carta está llena de consejos concretos que son tan válidos hoy como entonces. Lee y disfruta.

==_==_==_==

En el Evangelio según San Marcos, nos encontramos en el momento que el libro nos dice que se va a producir un cambio. En los comentarios introductorios a Marcos en en una Biblia, se nos da un posible esquema de la estructura del evangelio.

Pone la mayor parte de la primera mitad del libro, incluyendo la lectura de esta semana, bajo el título "EL MISTERIO DE JESÚS". Los milagros y las curaciones y las enseñanzas con una autoridad que la gente no había experimentado antes; están ocurriendo alrededor y a causa de Jesús. Él está presentando un amor y una llamada al arrepentimiento que la gente está notando. Y están descubriendo que necesitan elegir sobre Él. Están encontrando a alguien que podría ser el tan esperado Mesías.

A partir de la próxima semana, los encabezados del esquema indican que la última mitad del evangelio de Marcos se trata de Revelar el Misterio de Cristo. En otras palabras, Nuestro Señor comienza a decirles que Él es el Mesías, y lo que implica su misión.

==_==_==_==

Hoy, Nuestro Señor cura a un hombre que no puede oír ni hablar. Es una acción que se refiere a todos nosotros, los discípulos. Cuando somos tocados por Cristo, también somos liberados para escuchar verdaderamente la palabra de Dios. También somos liberados para proclamarlo al mundo. También somos liberados para llevar a otros a Jesús.

==_==_==_==

Y entonces Jesús dice algo que parece contrario a lo que acaba de hacer. Se nos dice en el evangelio de hoy que:

“Él les mandó que no lo dijeran a nadie”

Cuando Cristo hace esto en los evangelios, a menudo se le llama el "secreto mesiánico". Pero aquellos que escuchan esto demasiado pronto no están preparados para lo que realmente significa que Él es el Mesías. Pueden pensar que Él es sólo un gobernante político. Todavía no han entendido que Él es más grande que la Ley o el Templo. Así que se les dice que no digan nada todavía.

Un comentarista de este pasaje simplemente señala que:

"Jesús tiene poder para controlar las fuerzas de la naturaleza, las enfermedades y los espíritus malignos, pero el Señor respeta nuestro libre albedrío y no nos obliga a hacer su voluntad. Más bien, el Señor nos abre los oídos para que le escuchemos y nos pide que cooperemos voluntariamente con su voluntad, especialmente cuando entra en conflicto con nuestros propios deseos.

Los discípulos están llamados a ser obedientes a la voluntad de Dios y a hacer lo que Dios quiere y no lo que ellos quieren. Es en nuestra obediencia donde el don de la fe alcanza la perfección y utilizamos los dones que Dios nos ha dado según la intención del Señor".

=====

Este pasaje, pues, nos presenta lo que parece ser una paradoja. Se nos han dado nuevos oídos y lenguas. Se espera que los utilicemos. Deseamos mucho compartir lo que hemos recibido. Nosotros, como discípulos, estamos llamados por Cristo a seguir oyéndole y anunciándole al mundo.

Pero debemos buscar Sus deseos, para que podamos ser efectivos en compartir su Reino con otros.

La multitud llevó al hombre a Jesús. Alguien, o muchas personas, nos llevaron a Jesús. Estamos llamados a llevar a otros a Él también. Si eso parece una tarea difícil, incluso después de todos nuestros años con Él, entonces también tenemos que escuchar su guía y proclamar sus maravillas.

Este no es el comienzo del ministerio de Cristo. Ya no es el momento del "secreto mesiánico". Se espera que lo proclamemos hoy.

Y seguimos encontrando sabiduría y valor para hacerlo cuando acudimos a Él diariamente en oración y amor.

==_==_==_==_==

This is another quote from a Scripture Scholar:
Esta es otra cita de un erudito de las Escrituras:

Recuerde: El hombre en esta historia nunca habría venido a Jesús si no hubiera sido por la multitud. Jesús quiere que usemos nuestro don de palabra para invitar a otros para que puedan compartir lo que ya estamos experimentando. El don de la fe y el discipulado es profundamente personal, pero nunca tuvo la intención de mantenerse en privado.

Esto termina con preguntas que vale la pena meditar esta semana al considerar cómo proclamar a Cristo:

¿Quién te presentó a Jesús?

¿Quién ha sido colocado en tu vida y necesita encontrarse con el Señor, pero no son conscientes de su necesidad o no saben cómo encontrarlo?

¿Cuáles son las oportunidades o ministerios a los que puedes invitar a las personas para que puedan familiarizarse con el Señor?